

Los medios audiovisuales y la lectura

WALKIRIA TOLEDO DE ARAUJO

Departamento de Biblioteconomía y Documentación
Universidad Federal de Paraíba (Brasil)

1. INTRODUCCION

La civilización del siglo XX se caracteriza por la presencia de los medios audiovisuales. La influencia de esos instrumentos es uno de los temas más discutidos en la época actual.

La literatura sobre la materia relata que el uso de los medios impresos de comunicación es hoy muy reducido, en todo el mundo. Eso se debe al tiempo dedicado por el público a la radio, a la televisión y otros medios audiovisuales, al revés del tiempo destinado al libro, al periódico y a la revista.

Así, ¿esos vehículos electrónicos sobrepasan a los vehículos impresos? ¿Es decir, entonces, hay una crisis de lectura? Veamos como se plantean estas cuestiones.

Históricamente, la crisis comienza a trazarse cuando, en el inicio de este siglo se rompe el monopolio de la cultura impresa. Desde entonces la lectura pasó a constituir uno de los procesos de adquisición del conocimiento, coexistiendo con aquellos otros generados por la moderna tecnología que eliminan o reducen sensiblemente, la intermediación del código alfabético.

Parece una paradoja hablar de crisis de lectura. Si examinamos las estadísticas del desarrollo de los medios de comunicación veremos que la imprenta continúa creciendo a ritmo elevado. El consumo de los mensajes impresos aumenta cada vez más, donde se concluye que el número de lectores hoy es mayor que en el pasado. Se puede decir que el libro está manteniendo su posición en una era donde predominan los medios de comunicación de masas.

Según algunos expertos la población mundial de lectores se elevó a más del doble. Estos datos muestran que el consumo individual del material de lectura aumentó.

En los países desarrollados el pueblo tiene en relación al libro, una actitud que se remonta al tiempo en que era un instrumento de comunicación interna de una cultura de iniciación reservada a la élite que sabía leer. Por fuerza de las circunstancias el libro se masificó, pero por mucho tiempo, todavía, continuará cautivo de sus mitos y leyendas. Hasta cierto punto, aún en los países más desarrollados, el hecho de leer un libro es considerado una práctica sofisticada a la cual se dedican sobre todo los que no tienen capacidad para la actividad física.

Estadísticas referentes a los países de tradición cultural impresa demuestran que el hábito de leer no se ha expandido adecuadamente, que el público lector no creció lo bastante, lo que significa la existencia de un gran contingente poblacional que posee el dominio de código alfabético, pero que no practica permanentemente.

La lectura continúa siendo un hábito característico de las clases ociosas (Melo, 1983). Este autor sostiene que el volumen de la producción editorial, no obstante mostrarse en aumento, ha sido suficiente para atender la demanda de los nuevos lectores. Es que la mayor producción del material impreso ocurre exactamente en aquellos países o regiones llamados desarrollados, o sea, los países del capitalismo avanzado y los países socialistas del este europeo. Las áreas subdesarrolladas, componentes del Tercer Mundo se muestran desfadas en el campo de la producción editorial.

2. LOS MEDIOS AUDIOVISUALES: ASPECTOS ETIMOLOGICOS, HISTORICOS Y CONCEPTUALES

2.1. Aspectos etimológicos e históricos

El vocablo audiovisual es un compuesto de las palabras *audio* y *visual* que tienen su origen en el latín. Así, la declinación "*audio, vi, tum*" significa escuchar y "*video, vidi, visum*", ver. Sin embargo, la junción de los vocablos audio y visual es de origen americana, cuando se empiezan a desarrollar las técnicas de sonido e imágenes. Eso se pasó alrededor de los años treinta en los Estados Unidos de América (Cebrián Herreros, 1983). El vocablo se introduce en Francia, años después, bajo la forma *audiovisual* para referirse al uso simultáneo de imágenes y sonidos. En España se supone haber usado el término alrededor de los años cincuenta y ampliándose un gran número de palabras, derivaciones, tales como *audiovisión*, *audiovisualidad*, etc. Esto, por consiguiente, demuestra la plenitud gramatical y conceptual del término audiovisual en la actualidad.

Según el desarrollo de cada medio audiovisual, se ha aplicado un criterio

cronológico flexible, objetivándose facilitar la comprensión de su historia. Así, la fecha de 1926 es utilizada para marcar el nacimiento de los medios audiovisuales.

2.2. Aspectos conceptuales

Hay una polémica para definir lo que es lo audiovisual.

En la práctica se admiten instrumentos esencialmente visuales y, en otros casos, estrictamente auditivos. Por tanto, en el lenguaje corriente, el término audiovisual no siempre corresponde a lo que designa.

La verdad es que hay muchas controversias que envuelven el concepto de medios audiovisuales. Sin embargo, Dieuzeide (1985) dio una definición de medios audiovisuales, a nuestro ver adecuada en el sentido usual, en la actualidad. Señala el referido autor: "audiovisuales son medios mecánicos o electrónicos de registro, reproducción y difusión de mensajes sonoros o visuales utilizados, separada o conjuntamente, para presentar conocimientos, facilitar su adquisición y, eventualmente, reproducir o modificar determinados comportamientos".

3. LECTURA: CONCEPTOS BASICOS

Varios son los fundamentos teóricos acerca de las definiciones del comportamiento de leer. Estas teorías, muchas veces, presentan divergencias.

En esa línea de pensamiento afirma Witter (1977) que el aprendizaje de lectura es una actividad compleja que exige habilidades específicas.

Las definiciones actuales varían desde el énfasis de la herencia cultural, a los intereses, al desarrollo del lenguaje, a uno de los tipos de habilidades de desarrollo de la lectura. Los profesionales y los especialistas de esta área se quedan perplejos ante la variedad de modelos, proposiciones y teorías sobre la lectura.

Staats y Skinner (*apud* Araujo, 1982), clásicos autores de la psicología, dicen que la lectura es un comportamiento abierto, sujeto a las interferencias de estímulos externos, controlados, originados en el propio material de lectura, en la comunidad verbal y, aún en el propio individuo.

La literatura sobre la materia muestra que hay un amplio conjunto de variables que influyen en el establecimiento y mantención del comportamiento de leer. Esta mantención, en un lenguaje menos operacional, es frecuentemente llamada hábito de lectura.

El hábito de leer ha merecido la atención de muchos investigadores y de instituciones involucradas en el tema. Así se comprende por hábito de lectura la frecuencia y duración de la ocurrencia de este comportamiento. Este estará más arraigado en la medida en que el acto de leer sea más frecuente y extenso

(Araujo, 1982). El acto de leer no es, por consiguiente, sólo decodificar la palabra escrita. Pues, como dice Freire (1981) la lectura del mundo precede la lectura de la palabra. Leer el mundo es ser sujeto de la historia, es tener conciencias de los procesos que interfieren en la existencia de un individuo como ser social y político.

Así, la lectura de la comunicación impresa sólo es efectiva y sólo se desarrolla cuando está unida al ambiente en que el individuo se siente sujeto, actor y participante de la acción.

4. LECTURA: ASPECTOS HISTORICOS

La división cultural entre las pocas personas que leen y la gran mayoría que no lee, se encuentra muy bien dimensionada en la Historia.

Es importante recordar que el paso de la civilización oral hacia la civilización escrita demandó un gran espacio de tiempo. La difusión de la palabra escrita se hizo de manera bastante pausada. Durante mucho tiempo la vida de las comunidades estuvo regulada por la memoria de los ancianos, que acumulando los conocimientos heredados de las generaciones anteriores obtenían el poder de la información. En la civilización escrita esa mediación se ha suprimido. El centro del poder de la memoria oral una vez deslocado para la memoria escrita ofreció mayor control y elitismo de este nuevo instrumento de comunicación. Tanto en la sociedad medieval como en la sociedad feudal el dominio de la palabra escrita y de la lectura fueron privilegios del clero y de la nobleza. Su popularización sólo va a ocurrir en la época de la Revolución Burguesa y con la Reforma Protestante, debido a la necesidad que tiene la nueva clase social dominante de agilizar el sistema productivo en el comercio y en la industria, contando para eso con los trabajadores intelectualmente más ágiles.

Fueron necesarios millares de años para llevar a cabo esta evolución.

5. LOS MEDIOS AUDIOVISUALES Y LA LECTURA

Es un hecho común decir que los medios de comunicación colectiva son los responsables de la crisis de la lectura.

Se escucha sistemáticamente a los educadores, escritores y hasta a las autoridades de los gobiernos la acusación de que los modernos medios de comunicación de masas está matando a la lectura. Melo (*op. cit.*) cree que esto es un prejuicio difundido principalmente en las clases cultas de la sociedad y que no encuentra base en la realidad.

Un estudio que analiza esta cuestión es la tesis de Milanesi (1978) desarrollada en Brasil. El autor no encontró evidencias para comprobar la tesis de que los medios de comunicación colectiva son poderosos enemigos de la lectura. Observa que la mayor audiencia es conquistada por la radio y por la televisión,

quedando la lectura reservada a aquellos segmentos de la población que frecuentan la escuela pública y que tienen la obligación de leer.

La literatura internacional sobre comunicación es rica en evidencias que echan por tierra la tesis de que los medios de comunicación colectiva sustituyen o matan la lectura. Relátase aquí algunas investigaciones al respecto.

Lazarafeld y Kendall (*apud* Araujo, 1982) dos investigadores norteamericanos, estudiaron la población de su país en relación al uso de los medios audiovisuales, a partir de su aparición, sobre todo la radio y la televisión. Concluyeron que con el surgimiento de nuevos medios ocurren cambios en la estructura de producción determinando alteraciones en la política comunicacional de los ya existentes, pero no elimina su uso. El usuario de los medios audiovisuales tiende a usar paralelamente varios medios. Quien mira televisión, escucha también radio, lee libros, periódicos, revistas; va al cine, etcétera.

Otra investigadora, Maccoby (1964, *apud* Araujo, 1982) relata estudios realizados sobre el efecto de la televisión en los años cincuenta, una década después del inicio de su funcionamiento regular en países como los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia y Alemania. Ella concluyó que el uso de la televisión por los niños no afecta negativamente a su rendimiento escolar, tampoco reduce el interés por la lectura.

En el estudio realizado para la UNESCO, Escarpit y Baker (1975) inventariaron las investigaciones sobre esta cuestión. Ellos concluyeron que los medios de comunicación de masas, en general, y la televisión, en particular, no constituyen dificultades para la lectura.

Bamberger (1977) refuerza todavía más tales conclusiones cuando afirma que los medios de comunicación de masas inducen a la lectura. Se puede ilustrar estas tendencias con los hechos reales ocurridos en Brasil: algunas telenovelas influyeron en las ventas de obras de ficción adaptadas para la televisión. La investigadora Neuman (1982) analizó las relaciones entre las características conductuales del niño y los medios audiovisuales. Los estudios hechos dentro de este enfoque muestran que la ausencia de la televisión aumenta el uso de la lectura como actividades de ocio. La lectura de revistas, el cine y la radio han sido todos negativamente afectados por la implantación de la televisión, mientras que la lectura de libros se ha mantenido sin alteración.

Otras investigaciones fueron realizadas sobre el comportamiento de leer de las personas socioeconómicamente desfavorecidas. Alibiu (1981), bibliotecario nigeriano, estableció la relación de la lectura con la clase social. Además estudió las variables socioeconómicas que determinan la selección y uso de los medios audiovisuales entre los tres grupos étnicos principales de su país: Hansa, Yoruba e Ibo. Concluyó que el acceso a los medios es explicado por las condiciones socioeconómicas y que la motivación para usar los medios está definida por las necesidades físico-sociales. Encontró diferencias significativas en los dos grupos étnicos, siendo lo más negativo el uso de la radio, de los periódicos y revistas para los Hansa; y la radio lo más positivo para los Yoruba. Cuanto mejor es el nivel socioeconómico, mayor es la utilización de los medios

de información, además hay una correlación positiva con la educación, la ocupación y la renta. El nivel educacional y la occidentalización surgieron como los mejores indicadores de acceso a la motivación, en relación a los medios audiovisuales.

Muchas son las variables que interfieren en el uso de los medios audiovisuales y en el acto de leer. Aunque parezca natural y sea ampliamente aceptada la necesidad de estudio sobre el usuario, no siempre este área tuvo la debida dedicación. Es importante conocer las características de los usuarios de la información impresa o de la información audiovisual.

6. CONSIDERACIONES FINALES

En base a lo arriba expuesto, conclúyese que la lectura no es un acto que se dé por el dominio alfabético. Es una acción dotada de un profundo sentido social: creación, participación y realización.

Es necesario democratizar la información, sea a través de la lectura, sea a través de los medios audiovisuales. Pero la democratización del conocimiento no se hace con medidas culturales: más libros, más bibliotecas, más escuelas. Eso no es suficiente. La democratización de la lectura y el fomento del acceso a los instrumentos audiovisuales no se obtendrá de modo paternalista, porque ella no puede depender de los bibliotecarios, educadores, intelectuales, comunicadores. Sus implicaciones son más complejas, ya que está condicionada a la democratización de la sociedad.

La cuestión de la lectura tiene raíces socioeconómicas más profundas: su crisis es reflejo de la crisis social, política y económica de la sociedad de clases.

Para popularizar la información es indispensable no sólo motivar al lector, es imprescindible, sobre todo, acercarle los materiales impresos, audiovisuales, y todos los bienes culturales.

Así, las bibliotecas, los bibliotecarios, los escritores, los comunicadores, intelectuales y los educadores deberán contribuir, en su área específica de actuación, a cultivar y asumir la cuestión de la lectura como elemento educacional socializante y de comunicación.

Es necesario cambiar el concepto antiguo y burocrático de las bibliotecas. Urge una nueva biblioteca como centro de información utilitaria y de comunicación cultural. La biblioteca no puede ignorar ningún lenguaje utilizado por la comunidad humana: la palabra hablada, el sonido, la imagen o los nuevos medios audiovisuales. La biblioteca precisa ser un sitio donde los libros puedan estar en contacto con todos los medios de comunicación. Con el incentivo a la lectura y al uso de los medios audiovisuales se está contribuyendo a la promoción del individuo y al desarrollo de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ¹ ALIBIU, A.: A comparative analysis of mass media uses and gratifications among terre ethnic in Nigeria. *Dissertation Abstracts International*, 41 (8): 330 A, 1981.
- ² ARAUJO, W. T.: A biblioteca pública e remediação de leitura: teste de dois procedimentos dentro de um programas de extensão. João Pessoa, 1982 (Dissertação de Mestrado).
- ³ BAMBERGER, R.: Como incentivar o hábito de leitura. Brasília INL, 1977, 117 p.
- ⁴ CEBRIAN HERREROS, M.: Fundamentos de la técnica de la información audiovisual. Madrid, Mezquita, 1983, 2 v.
- ⁵ DIEUZEIDE, H.: Les techniques audiovisuelles dans l'enseignement. Paris, Puf, 1965.
- ⁶ ESCARPIT, R., y BAKER, R.: El hambre de leer. *El Correo*, 25: 6-12, 1975.
- ⁷ ESCOLAR SOBRINO, Hipólito: El lector, la lectura y la comunicación. Madrid, ANABA, 1972.
- ⁸ LE CACHEUX, G.: L'audio-visuel dans les bibliotheque. *Bulletin des bibliotheques de France*, 26 (8), Aug. 1981.
- ⁹ MELO, J. M. de: Os meios de comunicação de massa e o hábito de leitura. Comunicação apresentada ao XI Congresso Brasileiro de Biblioteconomia e Documentação. João Pessoa, 1982.
- ¹⁰ MILANESI, L.: O paraíso via Embratel. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1978.
- ¹¹ NEUMAN, S.: Television viewing an leisure reading: a qualitative analysis. In: *The journal of educational Research*. Washington, Heldret, 1982, 75(5): 299-304.
- ¹² WITTER, G. P.: O psicólogo escolar: pesquisa e ensino. São Paulo, USP, 1977 (Tese de Livre Docencia).